

## **IRIA BLANCO BREY**

**Vázquez Castro, Julio, *La peregrinación a Santiago de Diego de Guzmán. Diario inédito de 1610*, Alvarellos Editora, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 2014.**

Santiago de Compostela, enero de 1610. La ciudad celebra un nuevo Año Santo. Hasta ella llegan ciertos rumores que anuncian la voluntad de los monarcas de visitar el sepulcro apostólico. ¿Chismes?, ¿simples habladurías? Por el momento no hay confirmaciones, pero el cabildo se prepara: sabe de la devoción de sus majestades por el Apóstol y ve más que probable su venida; hay que estar a la altura de las circunstancias. Los reyes no llegaron, pero...

Julio Vázquez Castro nos descubre el inédito manuscrito de un peregrino que se dirige a Compostela a comienzos del siglo XVII. La publicación tiene un interesante protagonista: el autor del manuscrito es un alto dignatario, el capellán, de la corte de Fernando III y doña Margarita de Austria, que realiza el viaje en nombre de sus majestades con motivo del Año Jubilar de 1610; un peregrinaje nada al uso. A modo de diario, don Diego de Guzmán informa sobre todo lo que va aconteciendo en su periplo. Su intención: dar a conocer a los reyes todos los detalles de la peregrinación que ellos mismos le han delegado.

Este investigador, Profesor Titular de Historia del Arte en la Universidad de Santiago de Compostela, ha venido centrando su carrera en el ámbito de la cultura y el arte de la Edad Media. Destacan sus estudios sobre el arte medieval de las órdenes militares en Galicia, más concretamente de la Orden de Santiago, y en la evolución de la catedral de Santiago de Compostela durante la Baja Edad Media, en la que ha centrado sus trabajos más recientes.

El presente estudio es el resultado de un minucioso análisis de aquel manuscrito de 1610 que Vázquez Castro ha hallado en la Real Academia de Historia, y que por fin ve la luz tras tantos siglos de olvido.

La edición viene precedida por un prólogo de M<sup>a</sup> Nava Castro Domínguez, directora de Turismo de Galicia, que comprende la relevancia de esta obra como fuente documental, reconociendo, a su vez, la pormenorizada labor del profesor Julio Vázquez para entender el texto en su contexto político, social y cultural.

Julio Vázquez introduce de principio el objeto de su estudio, un «*texto original de la peregrinación a Santiago de Compostela realizada por Diego de Guzmán en 1610, en cumplimiento de un voto del rey Felipe III y con*

*motivo del Jubileo compostelano que se celebró en dicho año*», (pág. 15), e informa sobre los diferentes capítulos o partes en las que ha dividido la obra.

Aparte del manuscrito original, don Diego de Guzmán publica en 1617 una versión resumida de su viaje en un libro que, realizado tras la muerte de la reina, trata de ensalzar la figura de los reyes, exaltar su piedad y hasta insinuar la santidad de su linaje real. Dentro de este «proceso ensalzador» tiene cabida el recuerdo del viaje votivo a Santiago como muestra de la piedad de los monarcas. Julio Vázquez analiza este aspecto así como la influencia posterior de esta publicación, refiriendo ciertos ejemplos de eruditos que conocieron la presencia de Guzmán en Compostela.

¿Cómo surge la idea del viaje votivo? Lo habla el autor en el capítulo «Génesis del viaje», donde explica el deseo de sus majestades *«de realizar personalmente la peregrinación a Compostela (...) con motivo de la expulsión de los moriscos de España, decretada el 9 de abril de 1609»* (pag. 31). Según se cuenta, los reyes se comprometen a visitar el sepulcro jacobeo, si bien algo parece imposibilitar el viaje en persona de los mismos (la aspereza del camino podría ser la causa principal, págs. 33-37). Diego de Guzmán, como Capellán Mayor, será el embajador perfecto para cumplir el voto y ganar el Jubileo en nombre de los reyes. Julio Vázquez trata de presentar a este personaje en la medida de lo posible: su ascenso en la Corte, su nombramiento como capellán mayor y limosnero del rey, los distintos cargos que llegó a desempeñar a lo largo de su carrera... En fin, una detallada y documentada biografía que intenta, a su vez, acercarse a la personalidad, al carácter, de este «excepcional» peregrino.

Todo lo relativo al viaje, desde los prolegómenos hasta el camino de vuelta, se analiza en el apartado titulado «El viaje». Guzmán comienza sus preparativos en Aranda del Duero, donde se encuentra el príncipe, pero no se reúne con su séquito hasta llegar a Valladolid el 22 de octubre de 1610. Vázquez Castro describe el itinerario del viaje y llama la atención en la elección de la ruta: el séquito no sigue las vías jacobeanas más transitadas y se desvía hacia el norte una vez llegado a Sarria. De manera que, *«en lugar de continuar por el más directo Camino Jacobeo hasta Melide»*, se dirige a Lugo, desde donde pasa a Sobrado dos Monxes y, desde allí, a Compostela (pág. 60). Del mismo modo, en el camino de vuelta vuelve a recurrir a una ruta excepcional, (*«insólita para un peregrino y probablemente sugerida ... como medio de evitar las asperezas ... de la ascensión al Cebreiro»*, pág. 61), pasando por Lalín, Chantada, Monforte de Lemos, Quiroga y O Barco de Valdeorras, hasta llegar a Ponferrada.

Se incluye también aquí un apartado dedicado a la breve estancia de Guzmán en Compostela (tres días), ya que, como cabría esperar, son días *«de intensa actividad»* (pág. 66).

Uno de los capítulos más meritorios del estudio es el dedicado a los presentes con que los reyes agasajaron al santuario jacobeo. Es más que notable el esfuerzo de Julio Vázquez por rastrear la historia de los objetos que citan las fuentes hasta llegar, incluso, a identificar alguno de ellos entre los tesoros que hoy se conservan en el Museo de la Catedral. Las piezas eran destacadas: cuatro blandones de plata y unas ricas telas para colgaduras que se dispondrán en el altar y capilla mayor.

El autor concluye con un epílogo en el que destaca una consecuencia directa de esta peregrinación: a la luz de sus estudios documentales, Julio Vázquez constata la institucionalización de los presentes otorgados al apóstol en las décadas posteriores: «*a partir de ese momento se va a establecer la costumbre de que en los Años Santos compostelanos los monarcas envíen a algún legado que presentase los dones ofrecidos por aquellos al apóstol Santiago*», (pág. 109). Finalmente, remata con la vuelta a la actividad cotidiana de nuestro peregrino, Diego de Guzmán, clausurando, de un modo perfectamente armónico, su discurso.

Se incluye una galería gráfica con una serie de imágenes ilustrativas, así como las transcripciones de los textos de 1610 y 1617; es decir, el manuscrito primitivo y la posterior versión impresa. En un apéndice documental recoge el autor aquellos documentos que fundamentan su discurso. Tampoco falta el mapa de la peregrinación, donde se marca el recorrido de Guzmán, evitando las posibles «pérdidas» de los lectores. Las últimas páginas se dedican a las principales fuentes, a la bibliografía y a un índice onomástico y toponómico, que facilita la consulta de los más interesados.

Con una escritura sencilla y cuidada, Julio Vázquez elabora su discurso de manera amena, en una obra en la que destaca, sobre todo, el rigor científico a la hora de documentar, razonar y, en definitiva, de trabajar. Es este rigor lo que lo lleva a transcribir con precisión el manuscrito original, mientras que ofrece las aclaraciones necesarias a pie de página.

Un rasgo a tener en cuenta, y del que ya avisa Vázquez Castro, es que Guzmán es un hombre rico, lo que constituye una experiencia de peregrinaje bien diferente al prototipo de peregrino habitual: viaja en litera, come y se hospeda en los mejores lugares (palacio arzobispal de Santiago incluido), es recibido por nobles y clérigos, etc. Es, pues, un viaje cómodo, privilegiado.

También es un hombre curioso («*persona curiosa más que culta*», pág. 53), y de ahí el afán por anotar en su diario las leyendas y acontecimientos milagrosos, así como datos sobre los monumentos que encuentra o incluso apreciaciones sobre el paisaje (respecto a esto, percibo en Guzmán la impresión que hubo de suscitarle la visión de la Ribeira Sacra, cuando describe su parada en Montefurado: «*bimos el monte debajo del qual pasa el / rio Sil por vn gueco de veinte brasas de / largo que todo esta cauado a*

*pico porque / es todo piedra de pedernal, dicen fue obra / de los romanos, y ençima del monte se siembra / y ay viñas...»,* pág. 194). Todo ello hace del manuscrito una fantástica fuente etnológica e histórico-artística. Pero quizá las descripciones más sobresalientes sean las que se refieren a las recepciones y ceremonias litúrgicas, como la procesión que presencia en Compostela en la que se pasea la cabeza de Santiago Alfeo por las naves de la iglesia, una de las partes con mayor interés de todo su relato.

La versión impresa del año 17 resulta mucho más amena a la lectura que el manuscrito del 10. No debe sorprendernos, pues es una obra concebida para ser leída, no así el manuscrito original, que puede considerarse más como un «cuaderno de viaje» para un uso íntimo del autor. En esta versión del 17, es visible el interés de Guzmán por subrayar la devoción de los monarcas hacia el apóstol, (ya puesto de relieve por Julio Vázquez en la Introducción), haciendo hincapié en el apoyo de éstos al nuevo Año Santo y destacando la impresión que produjeron en el cabildo los presentes ofrecidos a Santiago. A su vez, resulta más prolija en la descripción de los lugares, los monumentos y las propias impresiones del capellán (*«fue maravilloso el conjunto de gente de todos estados... que acudio este año a ganar este Santo Jubileo, en virtud de la Fé, deuocion y deseo que sus magestades tuuieron de que fuesse solenissimo el Jubileo, págs. 210-11*). Cada detalle es importante; cada acontecimiento favorable es aprovechado por el capellán para mostrar la grandeza del Apóstol en respuesta a la devoción de los reyes; así, se constatan «maravillas» o «pequeños milagros», como el hecho de que el rey consigue recuperarse de una calentura el día mismo en el que ganan el Jubileo, o la bonanza del clima (*«Y fue cosa de admiracion, que en todo el no nos llouio gracias a Dios y al santo Apostol»,* pág. 212). Se agradece que Vázquez Castro destaque en letra negrita todo aquello que de novedoso introduce Guzmán en esta versión con respecto a la del 10.

El estudio no sólo descubre al público su afortunado hallazgo, analizando su contexto y estudiando a fondo manuscrito, autor y circunstancias, sino también posibilita la comprensión del mismo por parte del profano, gracias a sus detalladas explicaciones a pie de página y a su discurso introductorio.

Así, Julio Vázquez nos ha descubierto y nos presenta en este libro una nueva dimensión de la peregrinación jacobea: el peregrinaje en clase «bussines» de principios del siglo XVII. Esta clase de peregrinos no quemaban sus vestiduras ante la cruz de los Farrapos, éstos traían joyas para mayor gloria del Apóstol y ricos ropajes para su altar.

Diciembre 2015

## ALMUDENA BOUZÓN CUSTODIO

*Universidade de Santiago.*

VV. AA., *Camiño (A Orixe)*, Xunta de Galicia, 2014.

El libro *Camiño (A Orixe)* es la plasmación escrita de la exposición homónima que tuvo lugar en el Museo Centro Gaias, localizado en la Cidade da Cultura, entre el 13 de marzo y el 13 de septiembre de 2015. En dicho proyecto han participado numerosas entidades españolas e internacionales, de manera que las obras de arte que han sido expuestas proceden de diferentes instituciones culturales y museos europeos. Este volumen bilingüe ha sido publicado recientemente por la Xunta de Galicia.

El seguimiento puntual del esqueleto del volumen nos permite conocerlo ya primera vista. Encontramos el catálogo organizado en cinco secciones, y las tres centrales a su vez divididas en dos apartados: por un lado los artículos escritos por los destacados investigadores o personalidades; y por el otro, toda una serie de importantes obras de arte relacionadas con los textos anteriores y que concentran el centro de la muestra.

Se inicia el volumen con una introducción acerca de la catedral compostelana, la ruta jacobea y sus peregrinos en la actualidad, para continuar con diferentes aspectos relacionados con el apóstol Santiago, como las fuentes que mencionan su predicación en Hispania o Galicia, las apariciones que la Virgen María realizó ante este apóstol, o las diferentes iconografías con las que se le representa, entre otras cosas. En el tercer apartado, nombrado *Camino*, se recoge como fue el nacimiento de Compostela, destacándonos el hecho de que la catedral es como centro de la ciudad, siendo este edificio el que la organiza y condiciona la nueva aglomeración urbana. Además, se hace referencia a los caminos que los peregrinos seguían para rezar ante el Apóstol Santiago, y a la relación que los monarcas tuvieron con la iglesia compostelana. El cuarto apartado está dedicado a la figura del *Peregrino*, tratando acerca de cómo eran sus viajes y las razones que los podían a llevar a hacer la ruta jacobea, muchas veces relacionados con la devoción religiosa y la petición de gracias. También, se hace referencia a los inicios del Museo de la Catedral de Santiago, y a la organización actual para la visita del sepulcro y el famoso «abrazo al apóstol», ideada por el prelado Antonio López Ferreiro. El último bloque, llamado *Proyecto*, se nos presenta la organización de la muestra que tuvo lugar en el Museo Centro Gaias, con la exposición de una selección de ciento cincuenta obras de arte y once intervenciones artísticas que ofrecen una visión contemporánea de la ruta jacobea, dándonos todas ellas una visión a lo largo del tiempo del camino a Compostela hasta la actualidad. Los comisarios de esta muestra fueron Silvia García González, decana de la facultad de Bellas Artes de Pontevedra y Juan Carlos Meana Martínez, profesor titular de la misma institución.

Ante esto, puede verse cómo *Camiño (A Orixe)* nos presenta los principales temas relacionadas con el germen fundacional de la ruta jacobea de una forma completa desde el punto de vista histórico y artístico. Aun con esta amplitud un artículo acerca de la Orden de Santiago hubiese completado el panorama, pues los inicios de esta institución religiosa de índole militar están relacionados intrínsecamente con la defensa y protección de los peregrinos que se dirigían a rezar ante la tumba del apóstol venerado en Galicia. Cabe señalar de todas maneras, que a lo largo del libro se hacen algunas referencias a esta orden, mostrando brevemente su relación con este santo.

A mayores, podemos considerar que el volumen muestra el Camino de Santiago como un elemento de unión y nexo entre la Edad Media y la actualidad, al plantearlo como un fenómeno que ocurre, aunque con altibajos, a lo largo de un gran periodo de tiempo y que ha llegado hasta nuestros días. Vinculado a esto, puede intuirse que en ocasiones las razones «contemporáneas» que llevaron a los peregrinos contemporáneos a realizar una de las rutas jacobeanas son las mismas de los caminantes de antaño, y que también a veces sus experiencias son similares, salvando, claro está, las distancias del tiempo.

Resulta, por último, muy interesante, aunque sea ya tradicional, la identificación que se realiza del Camino de Santiago con la Unión Europea, en una idea que parece haber llegado a su máxima en la exposición *Camiño de Santiago. Camiño de Europa*, celebrada en el año 1993 en la ciudad de Compostela. Se alcanzó entonces un hito: la declaración del Camino de Santiago como Patrimonio de la Humanidad.

Nos encontramos, por tanto, ante una obra que cumple su objetivo: ofrecer al lector una visión completa del origen del Camino de Santiago desde diferentes ámbitos. Es por ello por lo que en este libro se nos habla también de temas colindantes pero de capital importancia, como la historia del Apóstol Santiago, el nacimiento de la ciudad de Compostela, la literatura relacionada con la ruta jacobea o los peregrinos que se dirigen a la actual capital de Galicia, entre otros. Un compendio de referencias que sin duda están relacionadas con el desarrollo y expansión del camino por Occidente. Finalmente, para rematar el volumen, y como no podía ser de otra manera, se ofrece explicación de la organización de la muestra que da título al volumen, ubicada en el Museo Centro Gaias, y dando referencia de cuáles fueron las obras expuestas.

Todo esto nos da una visión completa del proyecto que se ha llevado a cabo alrededor de *O Camiño (A Orixe)*, plasmada en un magnífico volumen de referencia, por lo reciente, completo y divulgativo, para aquellos interesados en el tema jacobeo.

Diciembre 2015